

# Nuestros

# #217

# julio 2014

Publicación mensual

# Pueblos

Revista municipal de los pueblos de La Alcarria y La Campiña



COPERNAL

## NUESTROS PUEBLOS

- Publicación mensual de los ayuntamientos de  
Alarilla, Aldeanueva, Arbacón, Atanzón, Cañizar, Caspueñas, Centenera, Cogolludo, Espinosa, Heras de Ayuso, Hifa, Lupiana, Malaguilla, Mafarrubia, Membrillera, Muduex, Puebla de Beleña, Taragudo, Torija, Trijueque y Valdegrudas
- Edición, impresión y distribución  
**Intermedio Ediciones**  
C/ Alcalá de Henares, 14 - 7º - 19003 GUADALAJARA  
Teléfono 949210082  
E-mail [intermedio.ediciones@gmail.com](mailto:intermedio.ediciones@gmail.com)
- Coordinación y diseño editorial  
**Jesús E. Padín Gordo**
- Impresión  
**Gráficas Corredor**  
C/ Francisco Medina y Mendoza, Parc. 13, Nave 25  
CABANILLAS DEL CAMPO (Guadalajara)
- Depósito Legal  
**GU-50-1996**

### Nota importante

La información que aparece en la revista NUESTROS PUEBLOS es suministrada y supervisada únicamente por los municipios que integran la publicación. Los contenidos son responsabilidad exclusiva de los Ayuntamientos cuyo epígrafe aparece en la cabecera de cada página. La editorial no se identifica necesariamente con los mismos ni con los comunicados, valoraciones u opiniones que en ellas pudieran aparecer.

## Generaciones

JESÚS E. PADÍN

Editor de la revista  
Nuestros Pueblos



Da gusto verlos. Aparecen al caer la tarde en los parques y las plazas de los pueblos. Cuando el sol da el primer respiro del día, abuelos y nietos (los más pequeños), salen a tomar el aire en una perfecta alegoría de la vida. Los abuelos sorben recuerdos de su infancia y los pequeños intuyen en esos ojos que se recrean en ellos la complicidad que a veces no encuentran en sus padres. Dos generaciones opuestas pero complementarias. Para los hijos, los padres siempre son una barrera de intransigencia que desaparece cuando entran en juego los abuelos en su papel de policía bueno. Mientras comentan entre ellas las gracias y virtudes de sus nietos, que son todas, las abuelas todavía se preocupan porque los chicos no han ido a merendar. Y cuando los pequeños ven a sus padres por la noche, les piden que les bajen al *smartphone* un juego que se llama "la taba"..., o algo así, porque les ha contado su abuelo que él se divertía mucho jugando a eso cuando era un chaval.